

Mensajero del Archivo Histórico

Juan Agustín de Espinoza, SJ
de la



Vicerrectoría Académica
Torreón, México. 30-VII-2004

Buzón electrónico: sergio.corona@lag.uia.mx

Página web del Archivo: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>

Mensajero. UNESCO: Internet resources, publications, periodicals

http://www.unesco.org/webworld/porta1_archives/pages/Internet_Resources/Publications/Periodicals/more2.shtml

Ediciones anteriores del Mensajero:

<http://www.lag.uia.mx/publicaciones/mensajero/catalogo-mensajero.htm>

Mtro. Quintín Balderrama López, S.J. Rector
Mtro. Carlos Portal Salas. Vicerrector Académico
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinador del Archivo Histórico

Año 4, número 70

ÍNDICE

	página
Un mapa de Melchor Núñez de Esquivel. Parras 1787	2
El Mostrador. Gabo guionista	7
La migración china hacia Torreón a través del Registro Nacional de Extranjeros: un perfil antropológico	10
Libros del Archivo Histórico	13

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez Alemania * Argentina * Brasil
Canadá * Colombia * Chile * España * El Salvador * Estados Unidos de Norteamérica * Francia
Guatemala * México * Noruega * Reino Unido * Suecia * Uruguay * Venezuela

Comité editorial del "Mensajero": Sra. Cristina Solórzano Garibay. Lic. Marco Antonio Morán Ramos.
Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

UN MAPA DE MELCHOR NÚÑEZ DE ESQUIBEL. PARRAS, 1787.

Dr. Sergio Antonio Corona Páez¹

No son muchos los mapas coloniales que han llegado hasta nosotros de lo que hoy conocemos como Comarca Lagunera. Tenemos los que se encuentran en el Archivo Militar de Segovia (España) que son interesantes para su historia hidrológica —entre otras cosas— y que fueron elaborados en el siglo XVIII.² En una copia que nos hizo llegar nuestro buen amigo el investigador español José María Ruiz, se observan con toda claridad la Laguna de Parras, la de Tlahualilo y la del Álamo (Viesca), así como las rutas comerciales de esta región de la Nueva Vizcaya.

Hace tiempo circulan en la Comarca Lagunera copias de un mapa, al parecer a su vez copiado del original en Saltillo el 15 de marzo de 1890. Este mapa dice ser obra de Melchor Núñez de Esquivel, joven de 19 años de edad en 1787, año en que dice haberlo dibujado.³ El mapa es tenido por auténtico, y de serlo, aporta datos muy interesantes para la historia económica colonial de la región. La familia Núñez de Esquivel ciertamente era conocida y estimada en Parras en el siglo XVIII. El miembro de esta familia citado en testimonios documentales de Parras en los setecientos ochentas es el notario público Juan de Dios Núñez de Esquivel. En los registros parroquiales de matrimonio consta el enlace de María Phelipa Núñez de Esquivel con Jose George Pérez Monzón.⁴ Melchor debió ser hermano de ésta última.

Los datos que aporta el mapa en cuestión indican que el autor no recordaba el nombre exacto del jesuita fundador de Parras en 1598, ni tampoco el nombre con que se conocía antiguamente la sierra de Parras (Pirineo). Eso era historia relativamente antigua en la época en que se dibujó el mapa. Pero en la historia coetánea, Núñez de Esquivel es mucho más exacto. Hace referencia a la “hystoreta” o “hystorieta” del presbítero José

¹ Coordinador del Archivo Histórico *Juan Agustín de Espinoza, sj.*

² Corresponden al levantamiento cartográfico realizado por el capitán de ingenieros Nicolás Lafora durante su expedición al septentrión novohispano en 1769.

³ De hecho, existe otro mapa de la misma época, también de Núñez de Esquivel, en el cual aparecen dibujados los principales accidentes geográficos, hidrológicos y asentamientos humanos de la región. Se ilustran además un chichimeca y un soldado criollo o español usando la “cuera” tradicional.

⁴ Casaron el 24 de julio de 1780 en Parras.

Dionisio Gutiérrez, escrita en 1777, la cual conoce y tiene por fuente confiable.⁵ El cartógrafo es claro al hablar de la importancia que tuvo la producción de vinos y aguardientes para el pueblo de Parras, y de cómo esta actividad generó riqueza. Pero existe una referencia particularmente interesante sobre el cultivo del algodón en 1787. Y como Núñez de Esquivel menciona que también el lino se daba bien cuando tenían agua para cultivarlo, esto nos hace pensar que es muy probable que el cultivo de estas fibras haya sido estimulado por la Real Audiencia de México en 1785, año en que envió un Bando para fomentar el cultivo del lino y el cáñamo.⁶ Este bando fue recibido en una época en que en Parras ya no resultaba tan redituable la vitivinicultura, y seguramente los habitantes que podían buscaban la explotación de nuevos cultivos comerciales. Esto explicaría por qué a finales de 1824 había en Parras tantos hiladores y tejedores de algodón de diversas calidades.⁷ No progresó el cultivo del lino ni del cáñamo, pero sí el del algodón.

Con el objeto de disfrutar del contenido de este mapa, se transcriben a continuación los textos que contiene:

Esquina superior derecha (desde el lector)

“El pueblo de Santa María de las Parras se fundó el año de 1595 y siglos, cuya fundación celebró Antón Martín Zapata, y el Padre Agustín Parra⁸ Jesuita, con yndios y algunos españoles.

Creciendo el cultivo de viñas fondo de este pueblo se avecindaron muchas gentes principalmente mulatos, y negros, uniéndose por matrimonio con los yndios, y lo mismo hicieron algunos españoles.

Gozaron los yndios de mucha riqueza por el basto comercio de Aguardiente y Vino, y de esta última especie se usa con seguridad en toda la América y para el Santo Sacrificio de la Missa.

Con la sucesión de los tiempos se comenzaron a enajenar las heredades de los yndios en los españoles que hoy tienen muchísimas.

⁵ Todavía a finales de la era virreinal, “historieta” era usado como diminutivo de “Historia”. Es decir, el término se refería a un trabajo no muy extenso de historia. Por otra parte, el contexto muestra claramente que Núñez de Esquivel la tiene por válida y autorizada. Vid *Diccionario de la Lengua Castellana* por la Real Academia Española. Quinta Edición. 1817. Por otra parte, este documento fue desconocido hasta casi el último tercio del siglo XX.

⁶ Copia en el Archivo Histórico de la UIA -Torreón.

⁷ Sergio Antonio Corona Páez. *Censo y estadística de Parras. (1825)*. Ayuntamiento de Saltillo y Universidad Iberoamericana Torreón. Torreón. 2000.

⁸ “Agustín Parra”. Se refiere al padre Agustín de Espinoza, jesuita.

Fueron aquellos primeros yndios muy Cathólicos y devotísimos; muchas de sus fincas reconocen h(asta) el día obras piadosas en culto de Dios n(uestro) S(eñor) y de sus santos.

El temperamento de este d(ic)ho Pueblo es caliente y seco en general; llueve poco, los rosíos son escasos y por esta causa solo al veneficio de el regadío se dan las semillas de primera necesidad, q(u)e siempre son también escasas por la falta de aguas para fecundisar el terreno, q(u)e teniéndolas produse con buena correspondencia todo género de granos, legumbres, algodón, y buen lino.

Sus abitadores son robustos, buenos trabajadores, y longevos, recularmente son plectóricos por la indulgencia del Vino y Aguardiente, lo que origina algunas aplopegías sanguíneas todos los años.

La uba de este d(ic)ho pueblo y sus frutas de estío son excelentes y abundantes, secas surten a la América; su comercio fue rico, pero en el día está destraido por el poco valor de sus hermosos y legítimos caldos”.

Parte superior, al centro

“Norte. Salinas. La ubicación de éstas se halla inmediata al Pueblo del Álamo a distancia de tres leguas poco más o menos, y su extención corre de Oriente a Poniente, y crían mucha sal, es como la común de las demás salinas de esta América según la configuración de sus partículas cúbicas; es saludable p(ar)a el uso de las (...) su abundancia admira y también su antigüedad, pues se infiere vivió sobre ellas o a sus orillas la Nación de yndios Salineros que sin duda comerciarían a su modo con otras naciones”.

Parte superior, esquina izquierda

Entre los grados 274 y 278 de longitud en la Nueva Viscaya a 26 y 23 de latitud se hallan los lugares del Saltillo, Parras, Pueblo del Álamo, Hornos y Cuencamé colocados de Oriente a Poniente. Por este rumbo de norte situación del gran Bolsón de Mapimí se asegura haver otra gran salinera en un paraje que llaman Mogano

cuyo registro se hace difícil por ser continua havitación de los crueles Apaches, su mucha distancia y escasas de agua”.

Centro centro.

“Laguna de Parras le llaman impropriamente porque no es un grande Estanco de Aguas, sino varios esteros, o grandes o pequeños, en q(u)e se absorven las Aguas de los Ríos de Buenabal y Nasas. Se cría mucho pescado vagre y dando mucha volatería y fieras. Fue d(ic)ha laguna havitación de muchas Naciones o Rancherías de yndios. Hasta mediados del siglo pasado había misiones de Jesuitas desde los Hornos hasta Baicuco, San Pedro y San Lorenzo. Las generaciones de yndios según los Libros de Parroquia en la Hystoreta de La Laguna por el Lic. Dn. José Dionicio Gutiérrez, actual cura de Parras, fueron = Vahaanes, Guitazos, Obracanos, Cavezas, Salineros, Colorados, Comanos, Tobosos, Mayos, Vayamares, Pies de Benado, Jetecoras, Huesates, Orayas, Matachichigüas, Guatimazas, Yurigayos, Yritilas, Manos Prietas, Huamanas, Tepas, Cacalo, Alazapas, Cien Orejas, Guadianamates, Coparanes, Tilporas, Libosporanes, Concores y Coagüilas”.⁹

Esquina inferior izquierda

“El Pueblo del Álamo lo fundó el cura del Pueblo de Parras Dn. Manuel Valdéz, con algunas familias de d(ic)ho Pueblo en 1732. De temperimento es calientemente sensible, goza de mucho agua de la q(u)e está sercado por su parte Occidental. Tiene serca las salineras. Su Atmósphera es opaca a causa de muchos vapores de el Agua y Ciénegas. Sus abitadores son longevos, algo ociosos. Es muy fértil para granos y muy pobre”.

Anotación a la Sierra de Jimulco

⁹ En general, la relación de nombres coincide con algunos de los que aparecen en los libros de parroquia en la trascripción publicada por el padre Churruca Peláez *et al. El sur de Coahuila en el siglo XVII*. Torreón. 1994.

“Sierra de Ximulco, antiguo mineral abandonado por las crueles incursiones de los Bárbaros, tiene mucha madera útil para fábricas. Hubo en esta sierra mucho antes de agua”. (El mapa pone en sus faldas la “Laguna Seca”)

Anotación a la Sierra de Parras

“Sierra de Parras nombrada los Montes Reineos (sic) es de mucha altura poblada de madera en su cima y cañadas, pero imposible de sacarla. Tiene poca agua”.

En la esquina inferior derecha, la nomenclatura y claves.

- A. Pueblo de Parras
- B. Haz(ienda) de S(a)n Lorenzo
- C. Estan(cia) de Patagalana
- D. Rancho de la Gotera
- E. Haz(ienda) de Castañuela
- F. Haz(ienda) de Patos
- G. Villa de Saltillo
- H. Sierra de la Payla
- I. Haz(ienda) de la Peña
- J. Ci(e)negra del Álamo
- K. Las Salinas
- L. Pueblo del Álamo
- M. Los Hornos
- N. La Laguna Seca
- O. Charco de Tejas
- P. La Saucedá
- Q. La Joya
- R. Estancia de san Juan de Casta
- S. Real de Mapimí
- T. R(ea)l de Cuencamé
- V. La Punta

X. Cañón de Agüichila

Y. Sierra de Parras

Z. Santa Bárbara

“DIBUJADO POR MELCHOR NUÑEZ DE ESQUIBEL, AÑO DE 1787, EN PARAS DE EDAD DE 19 AÑOS”. “Es copia. Saltillo, Marzo 15 de 1890”.

EL MOSTRADOR



GABO GUIONISTA

JAIMÉ MUÑOZ VARGAS

Los caminos de la fama pública, bien se sabe, son innumerables. En el caso de Gabriel García Márquez ha sido la novela el género que más prestigio le ha granjeado, pero no es posible olvidar que los lectores le han obsequiado una considerable cuota de reconocimiento gracias a la labor del colombiano en el cuento (*Doce cuentos peregrinos* que luego mudaría de título a *Extraños peregrinos*), en la crónica *Cuando era feliz e*

indocumentado), en el reportaje *(Miguel Littin clandestino en Chile)*, en la columna *(Textos costeños)* y en la autobiografía *(Vivir para contarla)*. Además de eso, ya de por sí abrumador, el Nobel 1982 se ha dado tiempo para autorizar a las casas editoriales que lo asedian la publicación de libros en donde frontal u oblicuamente toca un género apendicular de la narrativa: el guión.

La bendita manía de contar no es, obvio, un libro capital en la producción garciamarquesciana, ni siquiera es posible anotarlo en su ya copiosa lista de títulos imprescindibles, la misma que encabeza *Cien años de soledad*. Es, en cambio, un libro periférico, una de esas obras que engordan la bibliografía de un autor sin agregarle demasiados nutrientes, una de esas obras que satisfacen la voracidad del mercado editorial hoy acostumbrado a publicar, si se trata de un famoso, lo que sea, absolutamente lo que sea, desde lo excelente hasta lo ocasional.

Pese a ello, *La bendita manía de contar* puede ofrecer, como sus congéneres *Cómo se cuenta un cuento* y *Me alquilo para soñar*, una idea de lo que ocurre al interior de los talleres de guionismo coordinados por García Márquez, y no es inoportuno señalar que sus lectores primarios son aquellos escritores que comienzan la escalada de armar guiones de carácter narrativo, obras que serán el punto de arranque para la producción de televisión y cine.

El libro contiene una introducción de GGM, cuatro partes a su vez divididas en nueve segmentos, además de un breve anexo donde se enumera a los integrantes del taller, entre los que destaca el cubano Senel Paz. En la entrada es el propio colombiano quien explica a qué se refiere con “la manía de contar”, rasgo que deberán tener los que aspiren a trabajar en el sacrificado mundo del guionismo. Para empezar, observa a sus talleristas:

Siguen pensando en términos de imagen, estructuras dramáticas, escenas y secuencias, ¿no es así? Pues bien: olvídenlo. Estamos aquí para contar historias. Lo que nos interesa aprender aquí es cómo se arma un relato, cómo se cuenta un cuento. Me pregunto, sin embargo, hablando con entera franqueza, si eso es algo que se puede aprender. No quisiera descorazonar a nadie, pero estoy convencido de que el mundo se divide entre los que saben contar historias y los que no (...) Lo que quiero decir es que el cuentero nace, no se hace. Claro que el don no basta. A quien sólo tiene la aptitud, pero no el oficio, le falta mucho todavía: cultura, técnica, experiencia... Eso sí, posee lo principal. Es algo que recibió de la familia, probablemente, no sé si por la vía de los genes o de las conversaciones de sobremesa.

García Márquez describe, en general, la vocación del narrador nato, para luego particularizar en la del guionista. Esta introducción, como todo el libro, ha sido transcrita directamente de las sesiones del taller, así que tiene el tono campechano y desenfadado característico en la conversación del Nobel. Al dirigirse a los sesionantes, la voz del colombiano se despoja de almidonamientos y explica los secretos del oficio como si conversara en el café. Así, describe por ejemplo que “Para nada se necesita más humildad en este mundo que para ejercer con dignidad el oficio de guionista. Se trata de un trabajo creador que es *también* un trabajo subalterno. Desde que uno empieza a escribir sabe que esa historia, una vez terminada, y sobre todo una vez filmada, ya no será suya”.

Cada segmento de *La bendita manía de contarencierra* pasajes de las reuniones en las que el autor de *El amor en los tiempos del cólera* dialoga con sus discípulos en torno a la confección de historias. La dinámica es sencilla, y la organización formal del libro la refleja con mucha claridad: cada participante asume la voz con libertad, y aunque uno supone que el moderador de esas reuniones es García Márquez, él queda inmerso en la conversación y aparece como un interlocutor más, acaso el más experimentado y brillante, pero con una voz que no sofoca a las de sus alumnos.

Hay muchos puntos muertos en el libro, participaciones cuya omisión no sería lamentable, pero en todo momento no deja de latir el interés gracias a que los talleristas y su maestro arman verdaderas polémicas en torno a las historias que tratan de articular; lo principal allí es ver la pertinencia de una acción, de un personaje, la necesidad de buscar el inicio y el final de una anécdota, el acomodo de la cronología en una larva de guión. No discurren los participantes —como lo advirtió GGM en su presentación— por el andamiaje teórico del relato, sino que entran directamente a la armazón de los posibles guiones, es decir, cuentan historias que luego se convierten en dinamos del debate, en historias llenas de vericuetos al infinito desarmables.

Para los interesados en el cine y en la televisión, en el guión y en García Márquez, *La bendita manía de contar* puede ser un título atractivo, una puerta de acceso a la semilla donde nacen las películas y las series de tv.

La bendita manía de contar, Gabriel Márquez, EICTV/ Ollero & Ramos/ DeBolsillo, Barcelona, 2003, 201.

LA MIGRACIÓN CHINA HACIA TORREÓN A TRAVÉS DEL REGISTRO NACIONAL DE EXTRANJEROS: UN PERFIL ANTROPOLÓGICO

Carlos Castañón Cuadros¹⁰

Torreón, Coahuila, “la cosmopolita ciudad” como se le conocía a principios del siglo xx, ha sido lugar de destino de diferentes corrientes migratorias. Por un lado, las correspondientes a otros estados de la República Mexicana; por el otro, las originadas en los países más diversos. Chinos, españoles, palestinos, franceses, italianos, estadounidenses, libaneses, griegos, alemanes, ingleses, por nombrar sólo a los demográficamente más importantes, abandonaron sus lugares de origen para adoptar a Torreón como ciudad de residencia.

Si bien es cierto que numéricamente la relevancia de la población extranjera ha sido reducida —su participación porcentual no ha rebasado, de acuerdo con los censos de población, el 1% desde 1895¹¹—, su influencia social, económica y cultural ha adquirido un valor considerable, por lo que su estudio no sólo se justifica por las implicaciones demográficas, sino por las innumerables huellas que dentro de la evolución nacional han tenido los inmigrantes extranjeros. En otras palabras, la aportación de los extranjeros no está tanto en la *cantidad*, como en la *calidad* de su acción.

La minoría étnica formada por los migrantes chinos ha tenido participación importante en la conformación de la sociedad del Torreón histórico y contemporáneo. Sin embargo, pocos han sido los estudios y las investigaciones serias que rebasan el plano de la mera anécdota, crónica o apunte.¹² En tal sentido, la investigación sobre la “Colonia

¹⁰ Investigador del Instituto Municipal de Documentación y Archivo Histórico “Eduardo Guerra” (IMDT).

¹¹ Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, volumen I, p. 10; Dolores Pla Brugat, *Extranjeros en México (1821-1990)*, *Bibliografía*, p. 13; Sergio Camposortega Cruz, “Análisis demográfico de las corrientes migratorias a México desde finales del siglo XIX” en *Destino México, un estudio de las migraciones asiáticas, siglos XIX y XX*, p. 23.

¹² Sobre el caso de la Colonia China en Torreón existen diversos trabajos: de Juan Puig (1992), Jean Meyer (1977), Sergio A. Corona Páez (2000; 2004), González Navarro (1974; 1993), Leo M. Jacques Dambourges (1979), Jorge Gómez Izquierdo (1987; 1989). Como estudios complementarios de la migración china: José A. Espinoza (1932), Roberto Ham Chande (1997), Luz Ma. Martínez Montiel (1981; 1993), Beatriz Ramírez Camacho (1975), Efraín Juárez Becerra (1987), Ma. Elena Ota Mishima (1997), Dolores Pla Brugat (1994) y Delia Salazar Anaya (1996).

China”¹³ en Torreón se propone explorar cuantitativa y cualitativamente la migración china, describiendo algunos elementos de los patrones¹⁴ de migración y asentamiento, así como características sociodemográficas y económicas.

El objetivo está en la posibilidad de representar concretamente —y más allá de la simple narración— el perfil antropológico de la “Colonia China” en Torreón: ¿Cómo estaba conformada la “Colonia China” en la ciudad?, ¿cuándo y por qué vinieron a Torreón?, ¿por qué fue en su mayoría una migración masculina proveniente de Cantón, China?, ¿por dónde ingresaron los chinos al país?, ¿cuáles fueron las principales actividades económicas de esta migración asiática?.

Ahora bien, este “representar concretamente” se refiere al uso primordial de fuentes primarias, es decir, la consulta de archivos públicos y privados. En este caso, el estudio de la migración china en Torreón cuanta con una fértil y poco explorada fuente que es el Registro Nacional de Extranjeros (RNE) en Torreón: 1926-1966. Dicho registro forma parte de los documentos del archivo histórico en la sección de Secretaría del Ayuntamiento, y están en resguardo en las instalaciones de Instituto Municipal de Documentación y Archivo Histórico “Eduardo Guerra” (IMDT). Sin embargo, es pertinente comentar que las fuentes en bruto no cobran valor hasta que son investigadas, interpretadas y procesadas. Bajo esta premisa, el análisis demográfico de la Colonia China servirá, sin lugar dudas, como base para un posterior estudio en perspectiva comparada de las diversas migraciones extranjeras en Torreón.

Principales resultados de los 448 expedientes de la Colonia China.¹⁵

Los migración china hacia Torreón se caracterizó por ser una migración predominantemente masculina (98.4%), con una edad media de 31 años y de origen cantones (96%). Ingresaron al país por los puertos de Manzanillo, Colima (30.1%) y Salina Cruz, Oaxaca (18.3%), principalmente. Al momento de la entrevista exigida por el RNE se declaran en su mayoría solteros (92.4%). Su principales actividades económicas se concentran en el comercio de abarrotes (59.8%) y la agricultura de hortalizas (16.1%). En

¹³ Utilizo la expresión como la autodenominación asumida por los inmigrantes chinos. IMDT, *Fondo Cabildo*, LA, f64.


¹⁴ Véase en Alan B. Simmons, *Explicando la migración: la teoría de la encrucijada*, Estudios demográficos y urbanos, enero-abril 1991, vol. 6, número 1.

¹⁵ Los cálculos provienen del censo aplicado al total de los 448 elementos. Se utilizaron 14 variables registradas en los expedientes. Sobre la metodología véase la próxima publicación del IMDT como libro.

cuanto a la religión, es el confucianismo la mayor tendencia (52.2%); sin embargo, un 43.5% no declaró religión alguna. Sobre el idioma, un 97.5% habla chino, y sólo el 50.2% habla, además de su idioma nativo, español.

Acequias
Universidad Iberoamericana TORREÓN

Una publicación del
Centro de Difusión
Editorial de la
Universidad
Iberoamericana
Torreón



uia
TORREÓN

Calzada Iberoamericana 2255 C.P. 27010 Torreón, Coah., México
Teléfono (871) 7 29 11 35 Acequias@lag.uia.mx

Acequias@lag.uia.mx

LIBROS DEL ARCHIVO HISTÓRICO JAE

COLECCIÓN LOBO RAMPANTE

pedidos, por favor a: acequias@lag.uia.mx

- 1.- Una disputa vitivinícola en Parras (1679).** Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 2.- Censo y estadística de Parras (1825).** Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 3.- Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 4.- Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII.** Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 5.- Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819).** Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 6.- Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale.** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 7.- Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArcHistorico/loborampante/loborampante.htm>

